

MALTRATO INFANTIL[§]

“En la dinámica creada por la “biología del amor”, cualquier niño/a con sus características, que hacen de él/ella un ser único, es considerado intrínsecamente igual a todos los demás niños/as. todos los niños/as deben recibir los cuidados necesarios a fin de asegurarles la vida, el bienestar y un desarrollo armonioso al mismo tiempo que sus derechos sociales, económicos, cívicos y políticos son respetados, permitiéndoles el desarrollo de sus potencialidades para que todos tengan las mismas posibilidades de vivir, ser libres y felices. Según estos principios, toda acción u omisión cometidos por individuos, instituciones o por la sociedad en general, y toda situación provocada por éstos que prive a los niños/as de cuidados, de sus derechos y libertades, impidiendo un pleno desarrollo, constituyen, por definición, un acto o una situación que entra en la categoría de lo que nosotros llamaremos malos tratos o negligencia”.

Jorge Barudy - “El dolor invisible de la infancia”

MALTRATO EN LA INFANCIA: TIPOLOGÍA

MALTRATO	ACTIVO	PASIVO
VISIBLE	Golpes y Abuso Sexual	Negligencia
INVISIBLE	Maltrato psicológico	Abandono

Siguiendo la definición de Barudy, y haciéndola nuestra, coincidimos con él en que abordar este drama refleja el fracaso de una comunidad, que no es consciente, o no quiere serlo, de la traumatización que produce en la infancia el maltrato.

La tipología que presenta este autor nos permite insistir sobre todo aquello que se invisibiliza, pero sus efectos larvados estallan en la adultez de ese niño/a víctima de maltrato y que seguramente los hijos / as serán quienes paguen las consecuencias de la negligencia social a la que fueron abandonados sus padres.

Cuando hablamos del maltrato visible (como los golpes, el abuso sexual o la negligencia que cotidianamente se ve en los chicos/as de la calle) quienes trabajamos en esta temática sabemos que la mayoría de las veces nos chocamos con la indiferencia de la comunidad, de las instituciones, de las autoridades que caracterizan a una sociedad que margina, agravando la situación de desprotección en que se encuentran los sectores más empobrecidos.

[§] Extractado de "Violencia Familiar. Comprender y Prevenir", Liliana Pauluzzi, Indeso-Mujer, Rosario 1999

O también nos encontramos con aquellas instituciones que dicen ocuparse del bienestar de la infancia, pero los criterios utilizados en la organización de las mismas producen una segunda victimización en los niños/as que transitan por ellas. Algunas por desconocimiento, otras por criterios rígidos y anacrónicos de formación y educación, y también aquellas que tienen que ver con la propaganda política y el lucro, muestran las limitaciones y los fracasos que en nuestra sociedad tienen las políticas para la niñez.

Un párrafo especial merece el tema del abuso sexual de la infancia que podría ser comparado, en palabras de Barudy con una “tentativa de asesinato moral”. Si bien pueden ser visibles las huellas, cuando hay penetración anal o vaginal, a veces por las características del proceso del abuso, no hay huellas visibles como indicador directo. Y en cuanto a los indicadores indirectos, éstos siempre son sospechados en contra de la víctima y a veces de quién denuncia, favoreciendo la impunidad del abusador.

En cuanto al maltrato psicológico el daño provocado es proporcional a su invisibilidad, pero también a su naturalización. La agresión de palabra y la humillación en frases como “Sos un inútil” o “Nunca vas a llegar a nada”, es un ataque al sí mismo que impiden desarrollar un sentido estable y positivo de quienes son. Lo que ocurre también con el castigo mudo o la represión muda.

Decía un pedagogo a principio de siglo “El silencio tiene a menudo más fuerza que muchas palabras y el ojo más fuerza que la boca”, en sus consejos para educar.

Estos consejos como tantos otros que Alice Miller cita en su libro “Por tu propio bien”, dando cuenta de lo que es “La pedagogía negra” a los que también llama “Los semilleros del odio”.

FACTORES DEL MALTRATO A LA INFANCIA

- FACTORES SOCIOCULTURALES:

Son los que están relacionados con la representación de la infancia en las creencias y en las teorías psicológicas.

Alice Miller¹ en estudio minucioso detalla “*La pedagogía negra*”, o “*los semilleros del odio*”, y da cuenta de los conceptos educativos en que fueron criados nuestros abuelos y padres, cuyas pautas fundamentales las resume en los siguientes puntos:

- Que los adultos son dueños y amos del niño o la niña dependiente
- Que deciden como dioses, que es lo justo y lo injusto
- Que su ira proviene de sus propios conflictos
- Que el niño o la niña es responsable de ella
- Que a los padres siempre hay que protegerlos
- Que los sentimientos vivos de un niño, niña suponen un peligro para el adulto dominante
- Que al niño hay que “quitarle su voluntad” lo antes posible
- Que todo hay que hacerlo a una edad muy temprana para que el niño o la niña “no advierta nada y no pueda traicionar al adulto.

1 Miller, Alice. “Por tu propio bien”. Segunda edición. Tusquets Editores. Barcelona, 1992

Esto se logra a partir de transmitir de generación en generación informaciones e ideas falsas como las siguientes:

- Que el sentimiento del deber engendra amor
- Que se puede acabar con el odio mediante prohibiciones
- Que los padres merecen respeto a priori, por ser padres
- Que los niños y niñas, a priori, no merecen respeto alguno
- Que la obediencia robustece
- Que un alto grado de autoestima es perjudicial
- Que la escasa autoestima conduce al altruismo
- Que la ternura es perjudicial
- Que atender las necesidades del niño, la niña es malo
- Que la severidad y la frialdad constituyen una buena preparación para la vida
- Que la gratitud fingida es mejor que la ingratitud honesta
- Que la manera de ser es más importante que el ser
- Que ni los padres ni Dios sobrevivirán a una afrenta
- Que el cuerpo es algo sucio y repugnante
- Que la intensidad de los sentimientos es perjudicial
- Que los padres son seres inocentes libres de instintos
- Que los padres siempre tienen razón

Miller muestra cómo los malos tratos son una manifestación de la violencia humana adulta sobre la infancia.

Cualquier niño viene al mundo para crecer, desarrollarse, vivir, amar y expresar sus sentimientos y necesidades

- Para desarrollarse, el niño necesita la ayuda de los adultos que, conscientes de sus necesidades, lo protejan, lo respeten, lo tomen en serio, lo amen y le ayuden a orientarse.
- Cuando se frustran las necesidades vitales del niño, cuando el adulto abusa de él por motivos egoístas, le pega, lo castiga, lo maltrata, manipula, desatiende o engaña sin la interferencia de un testigo, entonces la integridad del niño sufrirá un daño irreparable.
- La reacción normal a una agresión debería ser de enfado y dolor. Sin embargo, en un entorno perjudicial, al niño se le prohíbe enojarse y, en su soledad, el dolor le resultaría insostenible. El niño debe entonces ocultar sus sentimientos, reprimir el recuerdo del trauma e idealizar a su agresor. Más adelante, no sabe lo que le ha pasado.
- Desconectado de su causa original, los sentimientos, de enfado, impotencia, confusión, añoranza, aflicción, terror y dolor, conducen a acciones destructivas contra

otros (comportamiento criminal o asesinatos masivos) o contra uno mismo (adicción a drogas, prostitución, desórdenes psíquicos, suicidios)

- Las víctimas de las venganzas de los agresores son a menudo sus propios hijos, utilizados como víctimas propiciatorias. En nuestra sociedad esta agresión está aún legitimada, incluso tenida en alta estima, mientras la sigamos llamando educación. Es trágico que los padres peguen a sus hijos para evitar sentir lo que sus padres hacían con ellos.
- Un niño que haya sido maltratado no se convertirá en criminal ni mentalmente enfermo si, por lo menos una vez en su vida, encuentra a una persona que comprenda que no es el niño maltratado e impotente el que está enfermo, sino su entorno. Hasta tal punto el conocimiento o la ignorancia de la sociedad (parientes, asistentes sociales, terapeutas, profesores, doctores, psiquiatras, funcionarios, enfermeras) pueden salvar o destrozar una vida.
- Hasta ahora la sociedad ha protegido al adulto y culpado a la víctima. Ha contribuido a ella nuestra ceguera ante teorías que se amoldan a los patrones educacionales de nuestros bisabuelos, en las que los niños eran criaturas dominadas por la maldad y los impulsos destructivos, inventaban falsas e imaginativas historias y ofendían o deseaban sexualmente a sus inocentes padres. En realidad cada niño tiende a sentirse culpable y responsable de la crueldad de sus padres debido a su constante amor por ellos.
- Gracias a la utilización de medios terapéuticos, ahora somos capaces de verificar empíricamente que las traumáticas y reprimidas experiencias de la niñez se almacenan y afectan durante toda la vida. Además, en estos últimos años las mediciones electrónicas de la vida intrauterina y del recién nacido, revelan que el niño, desde el principio, siente y aprende tanto la crueldad como la ternura.
- La luz de este nuevo conocimiento revela la razón lógica de todo comportamiento absurdo, desde el instante en que las experiencias traumáticas de la niñez emergen de la oscuridad.
- El aumento de nuestra sensibilidad hacia la normalmente negada crueldad con los niños y los efectos de este aumento, acabaran con la violencia transmitida de generación en generación.
- Las personas cuya integridad no ha sido dañada en su infancia y que han recibido de sus padres protección, respeto y sinceridad, serán jóvenes, y más tarde adultos, inteligentes, sensibles, fuertes y perceptivos. Sentirán alegría de vivir y no necesitarán dañar a otros o a sí mismos, ni cometer asesinatos. Utilizarán su fuerza para protegerse, pero no para atacar a los demás. No podrán más que respetar y proteger a los más débiles y, por tanto, a sus propios hijos, pues es exactamente lo que han experimentado, y porque vivenciaron ese conocimiento en lugar de la crueldad. Ellos seguramente no podrán entender que alguna vez otras personas necesitaran una inmensa industria de guerra para sentirse seguros en este mundo.

En su texto Alice Miller, intenta sensibilizar con respecto al principal factor sociocultural del maltrato infantil, e ilustrar con respecto al comportamiento posterior en la subjetividad adulta.

A esto cabe agregar la diferenciación por género, cuyos condicionamientos culturales niegan todo derecho a la diversidad individual, salvo la coaccionada e inexorable de los roles

sexuales socialmente instituidos. Que deja a la niña en un posicionamiento de mayor riesgo para su adultez y con una tendencia mayor a conducir acciones destructivas contra ellas mismas o aquellos/as que considera parte de sí misma, sus hijos e hijas.

- FACTORES SOCIOECONÓMICOS:

En cuanto a los factores socioeconómicos, en el mundo capitalista la existencia y el mantenimiento de las desigualdades de clases, donde cada vez la brecha entre ricos y pobres se hace mayor, se ejercitan la violencia del hambre y la miseria, donde la infancia y las mujeres son las más perjudicadas. La política del máximo beneficio no toma en cuenta ni las más elementales necesidades de la infancia.

Al desempleo que afecta a las familias, se agrega la presión consumista ejercida sobre las mismas produciendo situaciones generadoras de tensiones y estrés abonando situaciones de riesgos del maltrato.

“En las sociedades capitalistas industrializadas y basadas en valores de consumo, los niños pueden ser vividos por sus padres como una carga, o un obstáculo a las posibilidades de consumo o, al contrario, como una presión para consumir. Esto acarrea interferencia en la calidad de los vínculos, porque no son investidos por lo que son”.²

En situaciones de extrema pobreza, a veces la infancia es tomada como estrategia de supervivencia de los padres.

Si bien el maltrato de la infancia es más visible y reconocido en las clases más desprotegidas, la violencia que se ejerce en las familias de mayores recursos, hacia la niñez, va a ser más tolerada por las instituciones y paradójicamente esos niños /as van a ser menos protegidos.

- LOS FACTORES PSICOSOCIALES:

Son los que dan cuenta de las familias donde las funciones de parentalidad no están garantizadas. Siendo múltiples y complejos los motivos que llevan al maltrato.

Según Barudy no existe una familia maltratadora típica sino más bien una heterogeneidad de organizaciones con producciones míticas diferentes, pero en cuanto a diagnóstico diferencial para una mejor intervención distingue dos tipos de situaciones:

1. **El maltrato como expresión de una crisis del ciclo vital de una familia.** El ciclo vital de una familia pasa por momentos de adaptación ya sea por cambios a nivel intrafamiliar (nacimiento, enfermedad, muerte de uno de sus miembros, adolescencia de los hijos/as, etc) o en el entorno (cambio de trabajo, mudanza, desocupación, etc) Los cambios inminentes producen situaciones de crisis, estos momentos son a la vez posibilidades de crecimiento, como fuente de tensiones y estrés familiar. Cuando la intensidad de los cambios es muy grande y faltan en el tejido social los recursos materiales y/o psicosociales que permitan el manejo de la crisis, aumenta la tensión familiar con los riesgos que niños/as, los elementos más débiles del sistema, sean usados como chivos expiatorios. A veces factores que dependen de los niños pueden ser desencadenante de crisis. Factores tales como enfermedades, o demanda de sus necesidades básicas o perturbaciones del sueño.
2. **El maltrato como experiencia organizadora de la fenomenología familiar: las familias transgeneracionalmente perturbadas.** Son las familias crónicamente violentas y abusivas pasando a ser el maltrato infantil un modo de vida que se

2 Barudy, Jorge. “El dolor invisible de la infancia”. Paidós 1998

transmite de generación en generación, donde se cosifica al niño/a y es utilizado por los adultos para sus fines.

MALTRATO PASIVO: La negligencia y el abandono de la infancia se da en un sistema familiar donde los adultos especialmente los padres, presentan comportamientos que se expresan de forma permanente en la insuficiencia de cuidados de los niños y niñas que tienen a su cargo. No se ocupan de ellos/as y presentan fallas importantes en la parentalidad. Estos fallos pueden ser el resultado de diferentes dinámicas que se entremezclan.

TRASTORNOS EN EL APEGO: "René Zazzo escribe en 1978 que en el transcurso de los últimos 30 años se descubrió que el recién nacido no tenía solo necesidades de leche, sino contactos e intercambios con otro, y se mostraba capaz de percepciones muy finas y comportamientos rápidamente adaptativos. El bebé no está únicamente programado, como lo había creído Freud, para evitar el hambre y la muerte, sino que también está sometido de manera innata a la necesidad de vínculo social, cuya interrupción brutal da lugar a los trastornos señalados por Spitz durante la hospitalización y que se conoce con el nombre de hospitalismo"³

Los trastornos de apego son situaciones en que por diversas razones no puede establecerse el encuentro sensorial entre el adulto y el niño o la niña, no creándose el sentimiento de familiaridad. Este trastorno grave se manifiesta por la ausencia de interés y/ o rechazo por parte de sus padres.

Las características de estos padres son el resultado de procesos de relaciones familiares en un contexto de vida determinado tanto por el pasado como el presente.

Barudy analiza los problemas detectados en las madres, si bien plantea que no hay que olvidar el papel del padre, en su investigación las familias negligentes con las cuales trabajaron, a menudo "el jefe de familia" era la madre, el padre estaba ausente.

Entre los problemas detectados en las madres menciona: la depresión, la enfermedad mental, la toxicomanía y los traumatismos. Distinguiendo dos tipos:

- a) Carenciadas, pasivas e indolentes: fueron gravemente descuidadas en su infancia y conocieron institucionalizaciones y separaciones múltiples. Sus vidas se caracterizan por una "hambruna afectiva" que las empuja continuamente a la búsqueda de cuidados y nutrición afectiva. Explicando su carácter dependiente y su pasividad en relación, a todas las fuentes de reconocimiento. Sus relaciones son superficiales, difícilmente se comprometen en forma duradera y presentan gran dificultad para expresar sus sentimientos, a menudo muestran sus frustraciones en forma de cólera pasiva y con sentimientos hostiles. Usualmente forman pareja con un abusador sexual, violento e impulsivo.
- b) Carenciadas activo-impulsiva: son aquellas que no sólo fueron descuidadas sino también víctima de violencia física. Fueron explotadas por sus padres y obligadas a cuidar a sus hermanos/as. Con un profundo sentimiento de injusticia esperan demasiado de los demás y en especial de sus hijos/as. Con poca tolerancia a la frustración y una ausencia total de empatía para tolerar los límites del otro. Reaccionan

3 Christiane Olivier: "Los hijos de Orestes o la cuestión del padre" Ediciones Nueva Visión. 1995 Buenos Aires

en forma violenta y no sólo descuidan a sus hijos sino que también los golpean. A menudo forman pareja con abusadores sexuales, pasivos y dependientes.

El maltrato por abandono se produce cuando se da una ruptura con las figuras de apego, especialmente con la madre. Bowlby (1973) utiliza la noción de separación para hablar de la ausencia temporal de las figuras de apego, y la noción de pérdida, para referirse a la ausencia permanente de estas, ya sea por fallecimiento o abandono.

LA POBREZA Y EL AISLAMIENTO:

El contexto ambiental de las familias que viven en una situación de extrema pobreza crónica, exclusión social y marginación, difícilmente puedan en tal situación cuidar, vestir, alimentar y educar a sus hijos/as como si esta situación no existiera. Por lo tanto mostrarlos como responsables de la negligencia sería un nuevo acto de injusticia propio de las organizaciones sociales en las cuales vivimos.

“Si utilizamos los indicadores clásicos para detectar las situaciones de negligencia más de la mitad de los niños/as de los países pobres y todos los niños pobres de los países ricos deberían ser considerados como víctimas de negligencia”.⁴

La pobreza como contexto obliga a la familia a funcionar con un estilo caótico, indiferenciado, predador e inestable, y un modo de vida basado en estrategias de sobrevivencia, destinadas a no sucumbir al hambre, el frío y la falta de amor

MODELOS DE CRIANZA INADECUADOS:

Los padres son portadores de modelos de crianza peligrosos para los niños/as. Alguna de las creencias contenidas en estos modelos puede llevar incluso a la muerte del niño/a, otras menos peligrosas son la consecuencia de la falta de conocimientos.

LAS CONSECUENCIAS DE LA NEGLIGENCIA⁵

- **Consecuencias de la negligencia física**

Van desde el retraso en el crecimiento por desnutrición hasta el síndrome del enanismo psicosocial causado no sólo por las deficiencias alimentarias, sino también por la depravación social y afectiva.

Sufren a menudo accidentes domésticos, y éstos niños/as son víctimas predilectas de pedófilos y violadores de niños/as.

⁴ Barudy, Jorge. obra citada

⁵ **Nota de Virginia Casas.** Es necesario diferenciar la pobreza de la negligencia y el abandono. Si un niño carece de los cuidados básicos porque su familia no dispone de las condiciones materiales para proporcionárselos, ello no supone que necesariamente se trate de un caso de abandono o maltrato. Cuando la falta de protección se origina en carencias económicas y culturales que se padecen en el hogar, es el Estado el principal responsable. A él le corresponde la ejecución de acciones concretas que promuevan la equidad social y la protección de la familia para que pueda atender a sus hijos. Diferenciar la negligencia de la precariedad económica es fundamental para evitar la “penalización de la pobreza”. Lo cierto es que esta confusión entre pobreza y negligencia lleva a situaciones realmente peligrosas e incluso de verdadero desamparo para niños/as abusados/as, lo que agrava su situación e, incluso, plantea la inmunidad de los ofensores, sea por privilegiar la integridad y la intimidad familiar, o por considerar que la situación de pobre o marginado justifica la comisión de A.S.I.

- **Consecuencias de la negligencia psicoafectiva**

Este tipo de negligencia se da en familias donde no existe el maltrato físico, ni la negligencia física. Los niños/as exteriormente se muestran cuidados en cuanto a su vestimenta y su higiene pero les falta afecto y reconocimiento de sus necesidades afectivas.

Generalmente se dan en familias de clases más acomodadas.

Estos niños/as al padecer una violencia que no deja huellas visibles suelen ser menos ayudados y protegidos.

Las carencias afectivas también pueden provocar trastornos del crecimiento.

NEGLIGENCIA FÍSICA y NEGLIGENCIA PSICOAFECTIVA

Consecuencias traumáticas	Mecanismos adaptativos
1) Autoestima baja Sentimientos de inferioridad Sentimientos de inadecuación 2) Tristeza y ansiedad crónica 3) Depresión	1) Modelos relacionales de dependencia y desconfianza 2) Trastornos de comportamiento Comportamientos regresivos; Maldades; Trastornos alimenticios; Robos; Sexualización de las relaciones interpersonales. Toxicomanías. 3) Comportamientos predadores Abuso físico, psicológico y sexual de los niños y niñas Violencia conyugal

INDICADORES DE ABANDONO Y NEGLIGENCIA

Indicadores físicos	Indicadores comportamentales	Conducta del cuidador /a
Sucio, hambriento o inapropiadamente vestido. Constante falta de supervisión especialmente cuando la criatura realiza una acción peligrosa Esta solo o sola durante largos períodos de tiempo. Cansancio o apatía permanente. Problemas físicos o necesidades médicas no atendidas. Es explotado, se le hace trabajar en exceso, o no va a la escuela. Ha sido abandonado	Participa en acciones delictivas Pide o roba comida. Rara vez asiste a la escuela. Se suele quedar dormido en clase. Llega muy temprano a la escuela y se va muy tarde. Dice que no hay nadie que lo cuide	Abuso de droga o alcohol. La vida en el hogar es caótica Muestra evidencia de apatía Está psíquicamente enfermo o tiene alguna deficiencia. Tiene una enfermedad crónica. Fue objeto de negligencia en su infancia

MALTRATO FÍSICO

Las experiencias vitales de los padres maltratadores que utilizan la fuerza física para comunicarse con sus hijos, no difieren demasiado de los negligentes, abusadores sexuales y/ o maltratadores psicológicos.

Un primer grupo de experiencias traumáticas corresponde a situaciones de abandono, de separación y frustraciones precoces como producto de los trastornos de apego.

El segundo grupo de experiencias que han marcado, profundamente la existencia de los padres maltratadores corresponden al de haber sido ellos mismos víctimas de violencia durante su infancia

En los padres que se relacionan con sus hijos/as a través de golpes o castigos corporales como resultado de la socialización que conocieron en su infancia, Barudy encuentra lo que él llama “intoxicación ideológica” descrita en tres tipos de creencias:

1. Las creencias o los golpes que forman parte de un sistema de creencias de tipo altruista, en donde los golpes se presentan como una demostración de amor. Estos padres aplican el mito al derecho de corrección en todo su rigor, con el sentimiento de legitimidad.
2. Las creencias o los golpes utilizados como instrumentos para defenderse de una amenaza. Los padres se perciben a sí mismos como víctima. Creen que sus hijos/as son una amenaza para su integridad
3. Las creencias o los golpes forman parte de un derecho a la venganza. El niño/a es concebido como un objeto de venganza y golpeado por sus padres como el objeto simbólico que les permite vengarse del dolor y los sufrimientos que sufrieron en manos de sus propios padres.

Los padres que fueron maltratados en su infancia exigen que sus hijos le testimonien un amor incondicional, reparador de todo el sufrimiento que sufrieron cuando niños. Como ningún hijo/a puede responder esta expectativa, los padres castigarán a sus hijos situándose en el lugar de sus propios padres.

El niño/a, transformado en un objeto de venganza recibe los golpes sin reaccionar, se adapta a la situación sintiéndose culpable y malo, guarda el secreto y/ o esconde la causa de las marcas de golpes en su cuerpo, el niño/a asume una “lealtad existencial”

Por lealtad a sus padres los niños/as soportan sus torturas. De la misma manera que sus padres, ellos tratan de una forma desesperada de darles lo que necesitan o de darse por entero, pero su sacrificio no es reconocido y de esta manera padres e hijos son arrastrados en una espiral de venganza que se amplía de generación en generación.

Los niños golpeados reciben golpes que duelen mucho, pero, además lo reciben en un contexto de terror y de desprotección donde las relaciones de poder son profundamente desiguales y asimétricas.

Lo más profundamente traumático es el ambiente de tensión y terror latente que existe en estas familias.

A menudo el niño/a a pesar de las lesiones que presenta, no se queja de dolor, Barudy citando a Schilder explica este fenómeno “cuando todo el cuerpo está sometido al dolor, el sujeto quisiera deshacerse de todo su cuerpo. Así, se coloca fuera de su cuerpo y se observa”. Estos dolores quedan inscriptos en la “memoria corporal”.

SUFRIMIENTO Y CONSECUENCIAS DEL NIÑO/A GOLPEADO/A

↓
EL TERROR + EL DOLOR + LA IMPOTENCIA

↓
Inscripción corporal del dolor
Vulnerabilidad extrema
Desprotección
Trastornos de la imagen corporal
Impotencia

CONTENIDOS TRAUMÁTICO		MECANISMOS DE ADAPTACIÓN
DAÑO FÍSICO <ul style="list-style-type: none"> • Heridas de todo tipo • Quemaduras • Fracturas • Síndrome del niño/a sacudido/a 	DAÑO PSICOSOCIAL <ul style="list-style-type: none"> • Trastornos de la identidad • Ansiedad crónica • Desconfianza y miedo • Trastornos de Aprendizaje • Retraso en el Crecimiento • Desesperanza, Depresión • Autodestrucción y autocastigo • Sobreviviente 	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamientos de obediencia extremas • Comportamientos violentos y provocadores • Identificación con el agresor • Adolescente violento/a • Padres maltratadores • Violencia conyugal

INDICADORES DE MALTRATO FÍSICO

INDICADORES FÍSICOS	INDICADORES COMPORTAMENTALES	CONDUCTA DEL CUIDADOR/A
<ul style="list-style-type: none"> • Magulladuras o moretones en el rostro y /o labios, en diferentes fases de cicatrización. en zonas del torso, espalda, nalgas o muslos con formas no normales, agrupados como señal o marca del objeto con que ha sido infligido • Quemaduras de ci- 	<ul style="list-style-type: none"> • Cauteloso/a con respecto al trato físico con adultos / as • Se muestra aprensivo/ a cuando otros niños/as lloran • Muestra conductas extremas (agresividad o rechazo) • Parece tener miedo de sus padres, o llora cuando terminan las clases y tiene 	<ul style="list-style-type: none"> • Ha sido objeto de maltrato en su infancia • Utiliza una disciplina severa, impropia para la edad, la falta cometida, o éstas son ilógicas y contradictorias • Parece no preocuparse por el niño/a • Percibe al niño/a de manera negativa

INDICADORES FÍSICOS	INDICADORES COMPORTAMENTALES	CONDUCTA DEL CUIDADOR/A
<p>garrillos, cubren la sup. de la mano o pie, quemadura en forma de buñuelo en nalgas y genitales, indicativas de inmersión en líquido caliente</p> <ul style="list-style-type: none"> • Quemaduras en brazos, piernas, cuello de ataduras de cuerdas. • Quemaduras con plancha, parrilla • Fractura en el cráneo, nariz o mandíbula, fractura en espiral de los huesos largos en diferentes fases de cicatrización, fracturas múltiples • Heridas o raspaduras: en la boca • Encías u ojos, en los genitales externos, en la parte posterior de los brazos, piernas y/o torso • Lesiones abdominales, hinchazón del abdomen, dolor localizado, vómitos constantes • Señales de mordedura humana (adulto) • Cortes o pinchazos • Lesiones internas 	<p>que irse de la escuela o guardería</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dice que su padre o madre le han causado alguna lesión 	<ul style="list-style-type: none"> • Psicótico o psicópata • Abusa del alcohol y drogas • Intenta ocultar la lesión del niño/a o proteger la identidad del responsable